

Gabriela Mistral y su famoso sobrino

Nuestra insigne poetisa sufrió rudos golpes en su paso por la difícil existencia terrenal: uno de ellos fue la muerte de su sobrino Juan Miguel Godoy Mendonza, apodado graciosamente Yin-Yin. Gabriela Mistral le llamaba su "hijo adoptivo" y como tal anduvo con él por el mundo. Sin embargo, no faltaron las mentes enferizas y malévolas que hablaron y escribieron sobre el "hijo" de la maestra. Y no tardaron las fantasías y las conjeturas que tejieron un manto de incredulidad en la gente proclive a la más baja de las chismografías.

Gabriela Mistral venía de viejas familias atacameñas y coquimbanas, formadas en la rústica condición rural y minera de los pueblos del norte. Sus paisanos anduvieron entre los higos verdes y los filones de plata que los antiguos abuelos cosechaban de la tierra reverberante de huertos y socavones escondidos. Los Godoy eran de Atacama y los Alcayaga de Coquimbo; y en Vicuña nació Lucila Godoy Alcayaga, profesora de primeras letras y más tarde poetisa de alcurnia.

Quién era el sobrino

Juan Miguel Godoy Mendoza -el Yin-Yin de nuestra historia- era hijo de Carlos Miguel Godoy y Martha Mendonza y había nacido en Barcelona en 1925. A la muerte de su madre ocurrida en España, Carlos Miguel Godoy le entregó el pequeño a Gabriela para que lo adoptase y lo creciera, pues él no estaba en situación económica aceptable como para hacerlo. ¿Por qué se hizo todo esto?, se preguntarán nuestros lectores.

Muy sencillo: Carlos Miguel Godoy era hermanastro de Gabriela Mistral e hijo natural de Jerónimo Godoy Villanueva, el padre de ambos. Al quedar viudo no les quedó otro recurso que acercarse a ella. Por ese tiempo, la poetisa estaba a cargo del consulado de Chile en Madrid, por cuya razón fue fácil realizar la conmovedora adopción del niño, que Gabriela aceptó por ser un afluente de su sangre y porque el muchachito poseía los rasgos indesmentibles de su raza. Así previstas y establecidas las cosas, Yin-Yin quedó bajo la tutela maternal de Gabriela, a quien acompañó en sus viajes diplomáticos por diversos países hasta arribar a Petrópolis, su nuevo destino en el Brasil.

El terrible suicidio

Entre uno y otro traslado de Gabriela Mistral por distintos países, ciudades y lugares el niño fue creciendo hasta convertirse en el mozalbete enamorado y rebelde que llegó a Petrópolis y se habituó a sus costumbres y véleidosidades. Aquí continuó sus estudios y se enamoró perdidamente de una muchacha de ascendencia alemana, con la cual deseaba casarse, aún desafiando los posibles enojos de su "Buda" (así llamaba el joven a su madre adoptiva).

Al saber las intenciones de Yin-Yin, Gabriela Mistral

Por Marino Muñoz Lagos



Aquí vemos a Gabriela Mistral en una fotografía captada en 1925 y donde es posible advertir su hermosura. Fue la madre adoptiva de Yin-Yin, su sobrino Juan Miguel Godoy Mendonza, de trágico fin en Petrópolis.

le hizo ver su disconformidad y se produjo un ácido altercado entre ambos, que según se cuenta, el paso de los días fue disipando. No se volvió a hablar más del asunto y a todas luces el mozo olvidó sus exaltadas pretensiones.

Empero, el 14 de agosto de 1943, una dolorosa noticia conmovió a la poetisa y a sus innumerables amigos, cuando se supo del inesperado suicidio de Juan Miguel Godoy Mendonza -el alegre Yin-Yin de otras épocas-, quien, para alcanzar la muerte bebió una dosis considerable de arsénico.

Con esta súbita decisión, Gabriela Mistral quedó otra vez con su pecho desgarrado, como que Yin-Yin era el último lazo que lo ataba a los suyos.